



PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO



TEORIA DEL AMOR

Décima entrega

En la novena entrega, enunciamos desde el punto de vista científico, que el amor tiene una ESENCIA (razón de ser), que es el DAR, que quedó definido y que consta de cuatro elementos: Cuidado, Respeto, Responsabilidad y Conocimiento.

Podemos esquematizar lo dicho con una analogía: el amor es como una mesa que consta de cuatro patas (los elementos) y un bastidor o tablón (la esencia). El bastidor (esencia), nos indica para qué sirve la mesa y las cuatro patas (elementos), son el soporte del amor. Si falta alguna de sus patas (elementos), la mesa no sirve porque estaría coja.

- ❖ Los elementos del amor en términos de cotidianidad, no pasan de ser ACTITUDES O MODOS DE SER, que nos permiten o facilitan la CONVIVENCIA o UNIDAD que es uno de los valores más preciados del “Reino de Dios”.
- Desde la teología, el mejor desarrollo del elemento del amor: CUIDADO Y PREOCUPACION, lo encontramos en la Carta Apostólica “PATRIS CORDE” (que significa: “Con corazón de padre”) del Papa Francisco, relativa a San José. Por tanto y con permiso del Santo Padre, transcribo hermosos párrafos de dicho documento, que ilustran en la práctica, el significado de este primer elemento del amor. En entregas posteriores desarrollaremos los tres siguientes elementos: Respeto, Responsabilidad y Conocimiento.

“CON CORAZÓN DE PADRE”, así amó San José a Jesús. Los dos evangelistas que evidenciaron su figura, Mateo y Lucas, refieren poco, pero lo suficiente para entender qué tipo de padre fue y la misión que la Providencia le confió. TUVO LA VALENTÍA DE ASUMIR LA PATERNIDAD LEGAL DE JESÚS.

- PARA PROTEGER (cuidar) a Jesús de Herodes, permaneció en Egipto como extranjero (Mt 2,13-18). De regreso en su tierra, vivió de manera oculta en el pequeño y desconocido pueblo de Nazaret, en Galilea. Cuando, durante una peregrinación a Jerusalén, perdieron a Jesús, que tenía doce años, él y María lo buscaron angustiados y lo encontraron en el templo mientras discutía con los doctores de la ley (Lc 2,41-50). San Juan Pablo II lo nombró «CUSTODIO DEL REDENTOR» (Encíclica “Redemptoris custos”).

JOSÉ ES PADRE EN LA TERNURA

José vio a Jesús progresar día tras día «en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres» (Lc 2,52). Como hizo el Señor con Israel, así José “le enseñó a caminar, y lo tomaba en sus brazos: era para él como el padre que alza a un niño hasta sus mejillas, y se inclina hacia él para darle de comer” (Os 11,3-4). *Jesús vio la ternura de Dios en José.*

- En la vida oculta de Nazaret, bajo la guía de José, Jesús aprendió a hacer la voluntad del Padre. Dicha voluntad se transformó en su alimento diario (Jn 4,34). Incluso en el momento más



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO



difícil de su vida, que fue en Getsemaní, prefirió hacer la voluntad del Padre y no la suya propia y se hizo «obediente hasta la muerte cruz» (Filipenses 2,8). El autor de la Carta a los Hebreos concluye que Jesús «aprendió sufriendo a obedecer».

Todos estos acontecimientos muestran que José «ha sido llamado por Dios para servir directamente a la persona y a la misión de Jesús mediante el ejercicio de su paternidad.

JOSÉ ES PADRE EN LA ACOGIDA

La vida espiritual de José no nos muestra una “vía que explica”, sino una “vía que acoge”. Sólo a partir de esta acogida, de esta reconciliación, podemos también intuir una historia más grande, un significado más profundo. Parecen hacerse eco las palabras de Job que, ante la invitación de su esposa a rebelarse contra todo el mal que le sucedía, respondió: «Si aceptamos de Dios los bienes, ¿no vamos a aceptar los males?»

- José no es un hombre que se resigna pasivamente. Es un protagonista valiente y fuerte. La acogida es un modo por el que se manifiesta en nuestra vida el “don de la fortaleza” que nos viene del Espíritu Santo. Sólo el Señor puede darnos la fuerza para acoger la vida tal como es, para hacer sitio incluso a esa parte contradictoria, inesperada y decepcionante de la existencia.

La acogida de José nos invita a acoger a los demás, sin exclusiones (Con amor. José acogió a María sin condiciones), tal como son, con preferencia por los débiles, porque Dios elige lo que es débil (1 Co 1,27), es «padre de los huérfanos y defensor de las viudas» (Sal 68,6) y nos ordena amar al extranjero.

- Deseo imaginar que Jesús tomó de las actitudes de José, el ejemplo para la parábola del hijo pródigo y el padre misericordioso (Lc 15,11-32).

De José debemos aprender el mismo CUIDADO Y RESPONSABILIDAD: amar al Niño y a su madre; amar los sacramentos y la caridad; amar a la Iglesia y a los pobres. En cada una de estas realidades está siempre el Niño y su madre.

- Con esto queda demostrado también el punto de vista científico: CUIDAMOS LO QUE QUEREMOS (viene de la psicología), teniendo en cuenta que el amor, no es un sentimiento, es una DECISION tal como lo ejecutó José como padre adoptivo del Mesías.